

RESEARCH ARTICLE

# ALGUNAS PROPUESTAS HIPOTÉTICAS SOBRE LAS ACTIVIDADES MUNDANAS EN LA CULTURA BOLAÑOS

## *Some Hypothetical Proposals about Mundane Activities in the Bolaños Culture*

*María Teresa Cabrero G.*

Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México  
(cabrerot@unam.mx)

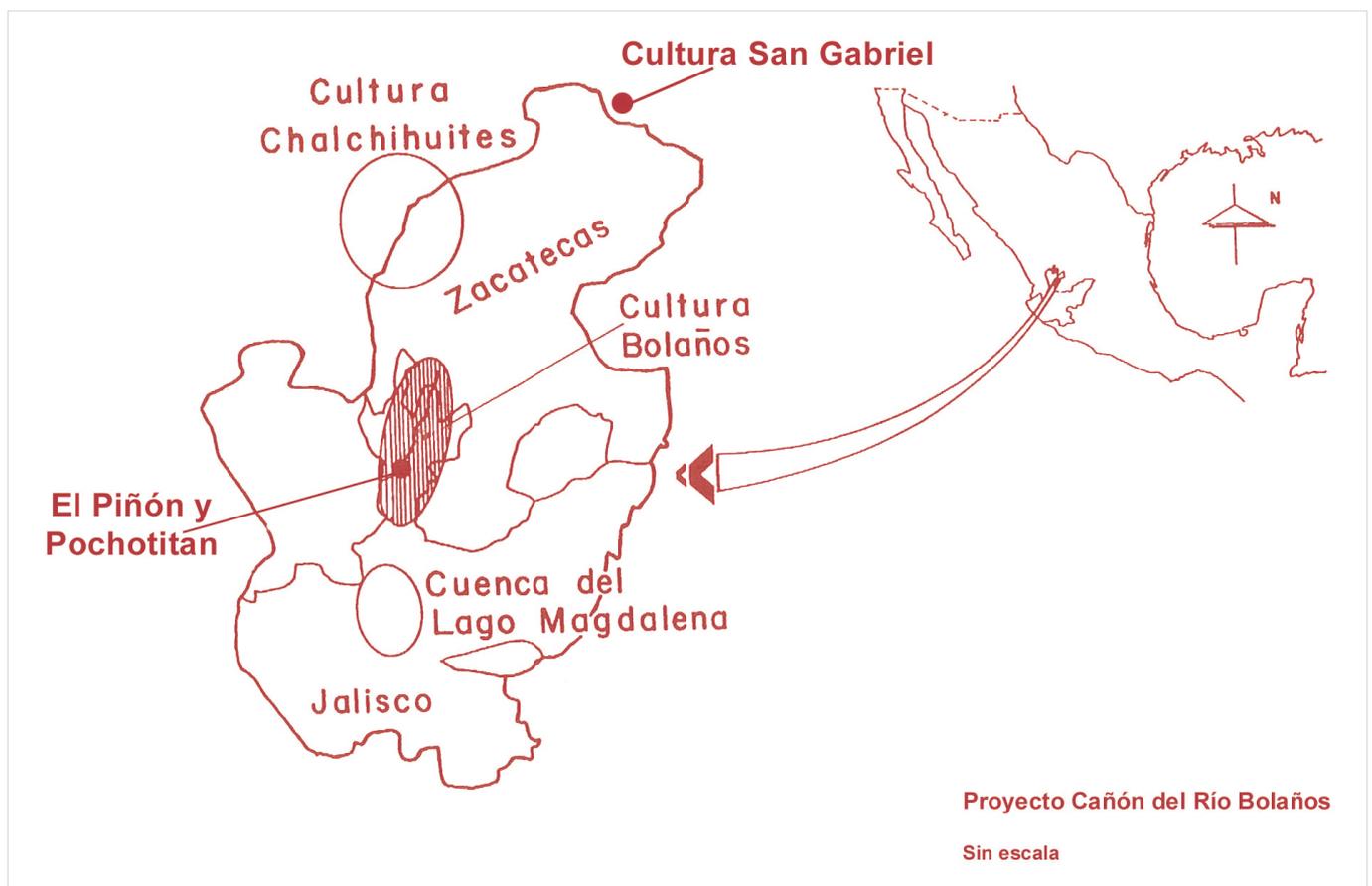


Figura 1. Ubicación del cañón de Bolaños en México.

**RESUMEN.** *Se proponen diversas hipótesis sobre la vida cotidiana de los pobladores del cañón de Bolaños con énfasis en las figurillas de ofrenda descubiertas en las tumbas de tiro selladas del sitio de El Piñón, complementadas con los descubrimientos de los objetos y herramientas que denotan su uso dentro de las actividades mundanas e ideológicas de esta cultura.*

**PALABRAS CLAVE.** *Actividades mundanas; cultura Bolaños; México.*

*Recibido: 10-10-2019. Aceptado: 21-10-2019. Publicado: 29-10-2019.*

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. English proofreading by Rocío M. López Cabral.  
Arqueol. Iberoam. Open Access Journal. License CC BY 3.0 ES. <http://purl.org/aia/4405>.

**ABSTRACT.** *Various hypotheses are proposed about the daily life of the inhabitants of the Bolaños canyon with emphasis on the offering figurines discovered in the shaft tombs sealed at the El Piñón site, and complemented with the discoveries of the objects and tools that denote their use within the mundane and ideological activities of this culture.*

**KEYWORDS.** *Mundane activities; Bolaños culture; Mexico.*

## INTRODUCCIÓN

El trabajo arqueológico desarrollado durante más de veinte años en el cañón de Bolaños me ha permitido proponer varias hipótesis sobre las actividades tanto cotidianas como ideológicas de los habitantes prehispánicos de esta región.

El cañón de Bolaños se ubica en el norte de Jalisco. Forma parte de la Sierra Madre Occidental, por lo que tiene un paisaje agreste con clima cálido y vegetación semidesértica; en el fondo del cañón corre el río que lleva su nombre, aprovechado por sus habitantes como fuente alimenticia (peces y diversos moluscos) y artesanal (trabajo de concha de río para manufacturar objetos de adorno corporal). La fauna silvestre era muy variada, por lo que su alimentación fue rica en proteínas. A pesar de tener pocas extensiones para cultivar, la vegetación imperante les abasteció también de una enorme variedad de vegetales comestibles obtenidos a través de la recolección (fig. 1).

## ORGANIZACIÓN SOCIAL DE LAS SOCIEDADES QUE CONFORMARON LA CULTURA BOLAÑOS

Como ya se ha señalado en otras ocasiones, la finalidad de poblar el cañón por las sociedades que habitaban en el centro de Jalisco fue el establecimiento de una ruta de intercambio comercial que uniera el área de Chalchihuites, ubicada al norte del cañón y donde se explotaba la codiciada piedra verde, con el Occidente de México; solo así se explica el poblamiento de un paisaje tan abrupto con pequeñas extensiones de tierra plana donde cultivar (Cabrero y López 2002; Cabrero 2005, 2010).

Este cañón debió de ser seleccionado por varios motivos: a) la cercanía con el centro de Jalisco, b) la proximidad de un río navegable por donde pudieran transitar las caravanas de comerciantes, c) porque así se evitaría cruzar a pie la Sierra Madre Occidental y d) por mantener escasa población, con lo que los recién llegados podrían asentarse sin grandes problemas de migración

aun cuando se precisara de un periodo de adaptación al nuevo paisaje y su ambiente natural.

La cultura Bolaños se originó a partir del bagaje socioeconómico, ideológico y cultural heredado por las sociedades que habitaban en el centro de Jalisco, las cuales mantenían un desarrollo a nivel de cacicazgo o jefatura (Earle 1987).

Weigand (2008), descubridor de esta «tradición», como así la denominó, propuso que, según la majestuosidad de los sitios, sus habitantes debieron de dominar un extenso territorio, además de presentar sociedades con estratos sociales bien definidos. Si fuera verdad esta aseveración, se justificaría la colonización del cañón de Bolaños con el propósito de establecer contactos comerciales con el área de Chalchihuites.

Debido a todo lo anterior, al establecerse en el cañón, continuaron aplicando el acervo cultural conocido que, con el tiempo, se convirtió en una hegemonía regional.

Con base en lo anterior, propongo que cada comunidad dependería económicamente del centro principal ubicado en el valle más grande, situado en la parte central del cañón conocido hoy día como El Piñón; este sitio ocupa la mesa alta del cerro que lleva su nombre. Pero, ¿por qué optaron por fundar el asentamiento sobre la mesa alta del cerro? La respuesta más viable sería por mantener el control de las caravanas de comerciantes que llegarían al sitio de Pochotitan, situado a orillas del río donde se llevaría a cabo el intercambio de mercancías. La parte oeste del cerro de El Piñón ofrece una amplia vista de Pochotitan, gracias a lo cual conocerían con prontitud la llegada de las caravanas de comerciantes.

En El Piñón se notó la presencia de varios estratos sociales. En primer lugar se tendría el estrato alto, conformado por el gobernante, su grupo de poder (posibles administradores para el intercambio de mercancías) y los integrantes del culto religioso. Otro estrato estaría configurado por artesanos dedicados a la fabricación de cerámica decorada con fines mortuorios, herramientas de piedra u obsidiana, quienes estarían bajo vigilancia del estrato alto, ya que la obsidiana era una materia prima importada desde los yacimientos del centro de

Jalisco (Weigand 1989; Esparza 2009) y los de Huitzila, situados al noreste del cañón (Darling 1998). Fuera de El Piñón no se descubrió cerámica decorada al negativo, por lo que se piensa que esta cerámica se fabricó de forma limitada para servir como ofrenda principalmente durante la época de las tumbas de tiro.

El estrato general sería el campesinado, que viviría en las terrazas construidas en las laderas de los cerros, fuera de El Piñón, y en el piso del valle. Los miembros de dicho estrato tendrían múltiples funciones, ya que, además de dedicarse al cultivo de plantas, serían cazadores de fauna silvestre, pescadores de río (durante las excavaciones se recuperó una alta cantidad de restos óseos de animales), ceramistas de vajillas domésticas y constructores de casas-habitación y monumentos mortuorios. El campesinado, como proveedor de la comunidad, tanto de alimentos como de mercancías destinadas al comercio, sería el estrato más importante para el desarrollo de esta cultura.

A la orilla del río, frente a El Piñón, aprovecharon la margen de tierra plana para reproducir un conjunto circular semejante a los del centro de Jalisco hoy conocido como Pochotitan. Los cuartos que forman el círculo son de grandes dimensiones, perfectos para guardar todo tipo de mercancías, tanto locales como foráneas. Una de sus funciones sería la de proporcionar asilo temporal a los comerciantes antes de continuar su trayecto por el río. En este sitio residirían tanto los administradores pertenecientes al estrato alto como los artesanos dedicados al trabajo de la concha marina y de río (en la plataforma central del conjunto se descubrió un taller de concha); además, estaría presente el campesinado, que se encargaría de abastecer el lugar y construir tumbas de tiro en los alrededores (se descubrieron tres tumbas de tiro totalmente saqueadas fuera del círculo).

A lo largo del cañón se localizaron más de cien sitios ubicados uno enfrente del otro, pero siempre a orillas del río, por lo cual cabe pensar que entre sus funciones estarían las de intercambiar las mercancías que traían las caravanas de comerciantes que transitaban por el río, principalmente mercancías comestibles, núcleos de obsidiana y concha marina; lo anterior les permitiría subsistir ante la escasez de tierras planas donde cultivar (Cabrero 1989, 2018).

Se ignora la composición social de cada sitio por la falta de trabajo arqueológico; sin embargo, su posición geográfica y la presencia del mismo patrón de asentamiento (conjuntos circulares) es indicativo de su intervención dentro de la dinámica socioeconómica de la región.

En el piso de este valle se asentaron varias comunidades que, según el tipo de vivienda, formarían parte del campesinado. Dichas comunidades tendrían el propósito de atender las necesidades básicas de los integrantes de la sociedad asentada en El Piñón y Pochotitan, además de la fabricación de la cerámica doméstica.

Habría que aclarar que se descubrió una amplia variedad de cerámica decorada proveniente de lugares externos al cañón, la cual señala la dinámica ejercida con otras culturas a través de la ruta comercial y, a su vez, indica la importancia de El Piñón y Pochotitan durante todo el periodo de ocupación de esta cultura.

Las funciones apuntadas en Pochotitan pueden constatar con algunos ejemplos tales como el de Nayarit, donde se descubrieron las grandes ollas utilizadas como urnas funerarias en las cámaras de las tumbas de tiro; el de Cerro del Huistle por los objetos de concha con las técnicas empleadas en el taller descubierto; y el de San Luis Potosí, con algunas herramientas de obsidiana semejantes a la fabricadas en El Piñón (Yoma 1994; Manzo 1983; Braniff 1961).<sup>1</sup> De ambos sitios mencionados proviene gran parte de los hallazgos sobre los cuales basaré mi reconstrucción hipotética de la vida cotidiana de esta cultura.

## PERIODO DE LAS TUMBAS DE TIRO

Una vez establecidos El Piñón y Pochotitan, dio comienzo la dinámica social, económica e ideológica de sus habitantes de acuerdo al bagaje cultural que traían consigo. Durante el trabajo arqueológico se descubrieron tres tumbas de tiro selladas, con una rica ofrenda que incluía figurillas de ambos sexos, de las cuales trataré de llevar a cabo una interpretación relacionada con la vida cotidiana. Se incluirán también las figurillas sólidas descubiertas en contextos habitacionales con el propósito de dar mayor veracidad a la propuesta hipotética original de este trabajo.

## PRESENCIA MASCULINA EN AMBOS SITIOS

Los hombres del estrato bajo se repartían las actividades cotidianas; unos iban a cazar, otros a pescar (la

<sup>1</sup> La antigüedad de las citas bibliográficas se debe a que son las únicas investigaciones que importan en la problemática de la cultura Bolaños.



Figura 2. Representación del personaje principal en la tumba de tiro 2.

descripción de la fauna se respalda con el análisis de los restos óseos de animales descubiertos en el interior de las unidades habitacionales; en ellos se detectaron huellas de haber sido cocinados o hervidos, lo cual significa que estas poblaciones mantuvieron una buena dotación de proteínas de origen animal); otros a construir terrazas para cultivar dejando un espacio para su casa-habitación; otros a edificar las casas del estrato alto en El Piñón. En Pochotitan viviría también parte del estrato alto, el cual se encargaría de las transacciones comerciales y en ambos sitios estaría presente el estrato bajo desempeñando las múltiples funciones ya mencio-

nadas. Considero que este grupo fue el constructor de las tumbas de tiro; la obra se iniciaría tiempo antes del momento de la muerte del primer gobernante.

Se piensa que una de las actividades cotidianas más importantes sería el abastecimiento de agua destinada a cubrir las necesidades básicas de los núcleos familiares. Para Pochotitan sería fácil obtenerla de la orilla del río, pero para El Piñón resultaría muy difícil al tener que subirla en recipientes lo más grandes posibles, por lo cual pienso que el hombre desempeñaría esta labor —en el análisis de los restos óseos de sexo masculino se descubrió una inserción muscular en los huesos y lesiones en cadera y rodillas que señalan el continuo esfuerzo de los hombres al cargar todo tipo de materiales incluyendo el agua (García Jiménez 2013).

El grupo dedicado al culto ocupó una casa-habitación en el extremo norte de la mesa —su función se debió al hallazgo de un fragmento de figurilla que mostraba una cabeza humana dentro de una cabeza de animal (identificado como un tlacuache, animal incluido dentro de la cosmovisión en la religión mesoamericana) y una orejera con la representación de Tláloc (dios del agua)— (ver Cabrero 2016). En la parte central del conjunto habitacional se construyó el juego de pelota y cerca el temazcal (baño ritual para purificar a los jugadores).

El resto de habitantes se distribuyó alrededor de la mesa. Sobre las terrazas del lado oeste del sitio, construyó sus casas el grupo de artesanos ceramistas (se descubrieron grandes cantidades de tiestos decorados sin terminar) y, en las terrazas del lado este, lo hicieron los artesanos que fabricaban artefactos de piedra y obsidiana (se identificaron pequeños talleres con gran cantidad de lascas de desechos y objetos sin terminar).

Entre el contenido de la primera tumba se descubrió un personaje carente de sexo depositado a un lado del personaje principal. La figurilla está sentada, con las piernas dobladas hacia delante y sus brazos cruzados sobre las piernas; como único adorno lleva un tocado sobre la frente hecho con un rollo de textil. Considero que esta figurilla constituye la reproducción del personaje depositado; si estuviera en lo correcto, sería una especie de escultura con la representación del gobernante. Una segunda hipótesis sería que encarna a un sacerdote protegiendo al personaje principal durante el trayecto a su destino final. Esta hipótesis se basa en la ausencia de sexo, que Furst (1966) señala como símbolo de abstinencia antes de un ritual funerario.

En la segunda tumba se descubrió un personaje con sexo expuesto, por lo que según Furst sería el ayudante

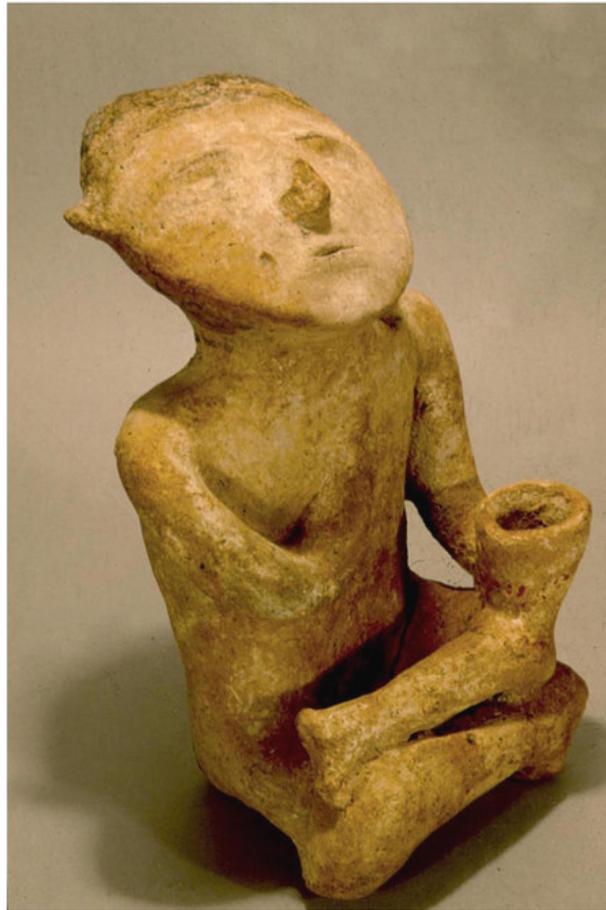


Figura 3. Presencia de figurillas masculinas en las tumbas de tiro.

del sacerdote (Furst 1966). En la tercera y última tumba se encontró una figurilla sin sexo expuesto, en posición sentada, sosteniendo entre las piernas una olla similar a las urnas funerarias depositadas en cada tumba; la figurilla mostraba un tocado semejante al de la primera tumba, portando una nariguera y una trenza larga en la parte de atrás de la cabeza. Si seguimos la misma tónica, esta figurilla representaría a un sacerdote con funciones similares a la figurilla de la tumba anterior. La presencia de una olla de grandes dimensiones, semejante a las urnas llenas de restos óseos cremados, en el interior de las cámaras reafirmaría su posición como sacerdote en la vida real (ver Cabrero 2016). También se descubrieron figurillas que representaban a guerreros y fumadores, ambos sin sexo expuesto, por lo que podrían encarnar a integrantes del séquito celestial custodiando al personaje depositado con el propósito de que llegase a salvo a la morada final (Cabrero y López 1997; Cabrero 2019).

En la segunda tumba de tiro se encontraron dos figurillas huecas sin sexo expuesto, pero por sus rasgos y la manera de estar sentadas son propias del sexo masculino. Las figurillas están profusamente decoradas, lo cual indica que se trata posiblemente de representar su vestimenta. Su probable función sería la de acompañar al personaje muerto durante su trayecto hacia la morada final (Cabrero y López 1997) (figs. 2 y 3).

## PRESENCIA FEMENINA EN AMBOS SITIOS

Las mujeres, como en cualquier cultura, se dedicaron a las tareas de recolectar frutos y vegetales, hacer la comida, moler el maíz y otros granos tales como los del mezquite (en todos los sitios localizados se descubrió una gran cantidad de metates «huilanches») (Ayala y Cabrero 2017), cuidar a los niños, tejer el algodón (se halló una figurilla femenina que exhibe su vestimenta, probablemente hecha con algodón) y las fibras de agave (las grandes ollas empleadas a manera de urnas funerarias muestran un decorado semejante a una red; también se descubrió un fragmento de red) y atender todas las necesidades básicas del núcleo familiar (en el análisis de los restos óseos de sexo femenino se descubrieron lesiones en hombro y codo, lo cual indica las actividades señaladas) (García Jiménez 2013).

La presencia femenina en las dos últimas tumbas de tiro es notoria. Cuando están sentadas muestran las piernas hacia delante. Todas exhiben adornos corporales complejos. Dudo que fueran su vestimenta porque sus

senos y la parte trasera están desnudos. Considero que los adornos corporales indican su importancia dentro de la sociedad. La última tumba fue la que contenía un mayor número de figurillas femeninas, lo cual sugiere que estuvo dedicada a un personaje femenino.

Una de las figurillas se distinguió por estar sentada de diferente manera a las demás y por ser la única mujer que mostraba un tocado semejante a las figurillas masculinas de las otras tumbas. Lo anterior señala que esta mujer desempeñaba una labor diferente. Mi propuesta se dirige a que la función de esta mujer fue la de ser partera con habilidades para curar, distinguiéndola así de las demás mujeres. La presencia del tocado indica que, posiblemente, formaba parte del grupo de sacerdotes como lo fueron estas mujeres en otras culturas tales como la mexicana, de la cual se conserva el trabajo de los clérigos que recogieron y dejaron escritas muchas de las costumbres de este pueblo. Es importante hacer notar que una de las tareas más importantes que desempeñó la mujer fue la de ser partera que, entre los mexicas, incluía la cura de algunas enfermedades (Sahagún 2000).

Fuera de las tumbas de tiro, se recuperaron pequeñas figurillas sólidas, todas de sexo femenino. Su presencia dentro de las unidades habitacionales sugiere que posiblemente se guardaba un gran respeto a la mujer por ser la encargada de la reproducción. Esto no es nuevo. En muchas culturas del mundo, la mujer representó un símbolo de fecundidad necesario para la continuación de la especie humana; por ello, existen miles de ejemplos de figurillas o pinturas rupestres reproduciendo su imagen (figs. 4, 5 y 6).

## CONSIDERACIONES FINALES

A través de la descripción de los hallazgos arqueológicos se logró una posible reproducción de la vida cotidiana de esta cultura, la cual no difiere gran cosa de otras durante el tiempo prehispánico que exhiben un desarrollo a nivel de cacicazgo o jefatura. Lo anterior no incluye los grandes desarrollos socioculturales pertenecientes a otras áreas culturales —tales como los mayas, los mexicas o los toltecas— donde se puede identificar con mayor seguridad la presencia de estratos sociales bien definidos, además de mostrar un desarrollo económico e ideológico mucho más complejo que el del Occidente de México.

La contribución más importante del trabajo arqueológico en el cañón de Bolaños radica en: 1) ser la pri-



Figura 4. Presencia de figurillas femeninas en las tumbas de tiro.

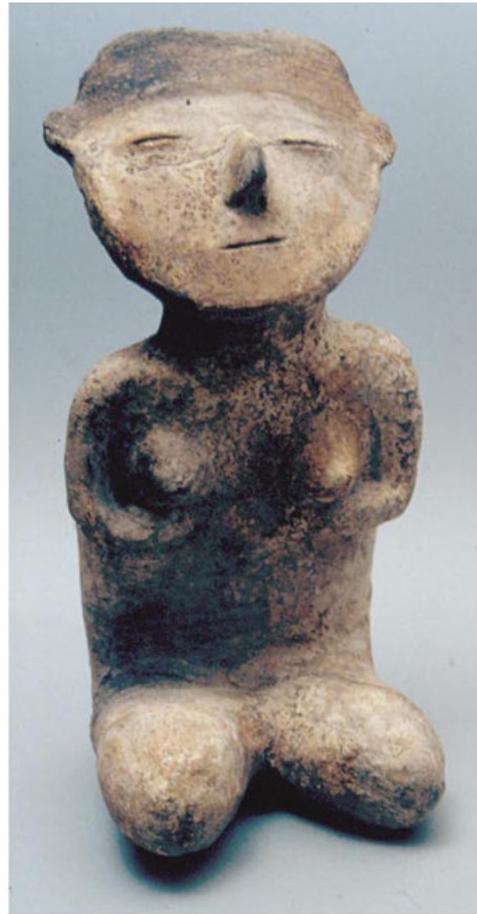


Figura 5. Presencia de figurillas femeninas en las tumbas de tiro.



Figura 6. Presencia de figurillas femeninas en las tumbas de tiro y en las unidades habitacionales.

mera y única investigación en una región totalmente desconocida para la arqueología mexicana; 2) el hallazgo de tumbas de tiro selladas que produjo por primera vez el conocimiento del ritual mortuario, a pesar de que existen muchas diferencias con las tumbas selladas que posteriormente se han encontrado —por ejemplo, la tumba de Huitzilapa en el centro de Jalisco, las tumbas en La Playa, en el cañón del río Grande de Santiago, en los límites con Nayarit, o las tumbas Colima—; las ofrendas de todas muestran estilos muy distintos a las de Bolaños, a pesar de pertenecer a la misma costumbre mortuoria limitada al Occidente de México.

Estos hallazgos demuestran la existencia de una variabilidad de pensamiento dentro de un mismo ritual,

por lo que se justifica el denominar esta costumbre como «tradición» (Schöndube 1980) cuyo origen se desconoce, aun cuando existe la probabilidad de que procediera de América del Sur, donde se extendió desde por lo menos un milenio antes de estar presente en México. Un rasgo que caracteriza a esta tradición es la ausencia de deidades conocidas en Mesoamérica; lo anterior no significa que no las hubiese, solo que no se han podido reconocer e identificar, ya que el ritual mortuario es complejo y entraña una ideología múltiple y variada, por lo que la presencia de deidades debe de estar presente. Esto únicamente se aclarará con nuevos estudios arqueológicos y desechando a las deidades mesoamericanas como punto de partida.

En la cultura Bolaños se logró distinguir la presencia de varios estratos sociales con una clara división del trabajo entre hombres y mujeres semejante a la de otras culturas mesoamericanas. Al parecer, la mujer jugó un papel muy importante; sus representaciones constituyen la base para suponer que, además de las labores domésticas, formaba parte del mundo ideológico, específicamente dentro de los curanderos (médicos).

Aun cuando la desnudez es símbolo sagrado que emula la manera de nacer, las figurillas de ambos sexos muestran un acicalamiento corporal pronunciado, con la posible intención de demostrar la importancia que habían tenido en su vida, y al morir debían conservar su estatus social en el lugar donde residirían finalmente.

Otro aspecto compartido con otras culturas es la presencia de las pequeñas figurillas femeninas en el interior de las casas-habitación, lo cual reafirma la importancia de la mujer como agente reproductor al que

se le dedicaba un gran respeto y, de alguna manera, veneración.

La conclusión final sobre la vida cotidiana de los pueblos que habitaron la región de Bolaños es su gran adaptación dentro de un periodo pequeño a un ambiente natural tan distinto al de su origen. Lo anterior abarcó la explotación completa del nuevo medio e incluyó el aprendizaje de nuevas formas de trabajar materias primas desconocidas en la localidad, las mismas que fueron aprovechadas para introducirlas en el intercambio comercial con la finalidad de adquirir a cambio mercancías de primera necesidad que no podían obtener en su ambiente natural, como serían la sal, el maíz o el tabaco entre las principales.

En esta ocasión las ilustraciones que acompañan a este trabajo provienen de las tumbas de tiro y las figurillas de piedra de las unidades habitacionales descubiertas en El Piñón.

## BIBLIOGRAFÍA

- AYALA LOZANO, M. E., M. T. CABRERO G. 2017. Implementos de molienda del cañón de Bolaños: una propuesta. *Arqueología Iberoamericana* 34: 57-67.
- BRANIFF, B. 1961. *Artefactos líticos de San Luis Potosí. Ensayo de sistematización*. Tesis de Maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- CABRERO G., M. T. 1989. *Civilización en el norte de México I*. México: UNAM.
- CABRERO G., M. T. 2005. *El hombre y sus instrumentos en la cultura Bolaños I*. México: UNAM.
- CABRERO G., M. T. 2010. *El hombre y sus instrumentos en la cultura Bolaños II*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- CABRERO G., M. T. 2014. La concha en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 22: 3-17.
- CABRERO G., M. T. 2016. La cosmovisión del Occidente de México en la tradición de las tumbas de tiro con énfasis en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 30: 51-69.
- CABRERO G., M. T. 2018. La frontera norte de Mesoamérica y la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 39: 16-28.
- CABRERO G., M. T. 2019. Fumadores y guerreros en la cultura Bolaños. *Arqueología Iberoamericana* 43: 43-51.
- CABRERO G., M. T., C. LÓPEZ CRUZ. 1997. *Catálogo de piezas de las tumbas de tiro del cañón de Bolaños*. México: UNAM.
- CABRERO G., M. T., C. LÓPEZ CRUZ. 2002. *Civilización en el norte de México II*. México: IIA, UNAM.
- DARLING, J. A. 1998. *Obsidian Distribution and Exchange in the North-Central Frontier of Mesoamerica*. Tesis doctoral. University of Michigan.
- EARLE, T. K. 1987. Chiefdoms in Archaeological and Ethnohistorical Perspective. *Annual Review of Anthropology* 16/1: 279-308.
- ESPARZA, R. 2009. El comercio de la obsidiana en los valles centrales de Jalisco. Estudios recientes. *Las sociedades complejas del Occidente de México en el mundo mesoamericano. Homenaje al Dr. P. C. Weigand*, eds. E. Williams, L. López y R. Esparza, pp. 117-134. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- FURST, P. 1966. *Shaft Tombs, Shell Trompets and Shamanism. A Culture Historical Approach to Problems in West Mexican Archaeology*. Tesis doctoral. University of California.
- GARCÍA JIMÉNEZ, J. C. 2013. *Los antiguos pobladores del cañón de Bolaños, Jalisco caracterizados por sus entierros. Un estudio osteológico y de prácticas funerarias*. Tesis de Licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- GARCÍA JIMÉNEZ, J. C. 2016. *Alimentación y salud en los antiguos habitantes del cañón de Bolaños, Jalisco*. Tesis de Maestría. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.

- MANZO OLGUÍN, E. 1983. *Ornamentos arqueológicos de concha del norte de Jalisco: clasificación e intento interpretativo*. Tesis de Licenciatura. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- SAHAGÚN, FRAY BERNARDINO. 2000. *Historia General de las Cosas de Nueva España*. Estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de A. López Austin y J. García Quintana. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- SCHÖNDUBE, O. 1980. Época prehispánica. *Historia de Jalisco I: desde los tiempos prehispánicos hasta fines del siglo XVII*, pp. 113-217. Gobierno de Jalisco, México.
- WEIGAND, P. C. 1989. The obsidian mining complex at La Joya, Jalisco. *La Obsidiana en Mesoamérica*, eds. M. Gaxiola y J. E. Clark, pp. 205-211. Serie Arqueología 176. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- WEIGAND, P. C., C. BEEKMAN, R. ESPARZA, EDS. 2008. *Tradición Teuchitlán*. El Colegio de Michoacán y Secretaría de Cultura del Estado de Jalisco, México.
- YOMA, R., G. LÓPEZ. 1994. Salvamento en la presa Aguamilpa, Nayarit. *Revista del Departamento de Salvamento*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.